

«Dar más ventajas a Sevilla sólo traerá rechazo en el resto de Andalucía»

ENTREVISTA

Francisco de la Torre Prados
Alcalde de Málaga

► No se arredra en la crítica a cualquier posibilidad de que se premie a unas ciudades andaluzas frente a otras. Porque, advierte, «yo no me siento cómodo en esta autonomía tan centralizada»

FERNANDO DEL VALLE
MÁLAGA

Primeros de agosto y su actividad sigue siendo frenética. Pero el calor no derrite su discurso. Arie te secular contra el centralismo «de la Junta, no de Sevilla», el alcalde de Málaga modula sus alabanzas al nuevo presidente regional de su partido, Juan Ignacio Zoido, con sus recomendaciones de que «piense en regional más que en clave local». Tras doce años en el cargo, reconoce la enorme dificultad del momento actual. Pero saca pecho por la gestión y políticas de austeridad realizadas por su Ayuntamiento. A las puertas del mismo, para cuando acaba la entrevista, le espera un turismo híbrido de color blanco muy normalito, de servicios operativos. El Citroen C6 de cristales tintados ya es historia. —¿Usted se ha levantado alguna vez de alguna reunión con la Junta, por tensa que fuera?

—Jamás. Ni siquiera en la más tensa y surrealista que he tenido, cuando la Junta suspendió el Plan General de Málaga, que ya estaba acordado. Me despaché a gusto, sí. Pero fui moderado y constructivo. Yo procuro guardar las formas. Para sacar a España de la situación en la que está lo mejor no es un portazo y decir me voy.

—¿Qué le aconsejaría a Griñán para que no tenga que cerrar hospitales y colegios, como ha amenazado?

—No es de recibo crear alarma y lanzar el mensaje de que los problemas de Andalucía vienen dados por culpa de una política de austeridad que necesariamente dicta Madrid. Las cuentas las conoce el señor Griñán y apela a lo que alarma y preocupa. Pero hay muchas otras fórmulas para el ajuste. Hay quien ha recordado Canal Sur, por poner un ejemplo. Tampoco sé qué pinta una representación de la Junta en Madrid. Maneras hay muchas.

—A usted se le acusa permanentemente de atizar la confrontación con la Junta y el victimismo por el trato que de ella recibe. Dígame en qué se diferencia su actitud de la esgrimida por la Junta con el Gobierno central con el asunto de la deuda.

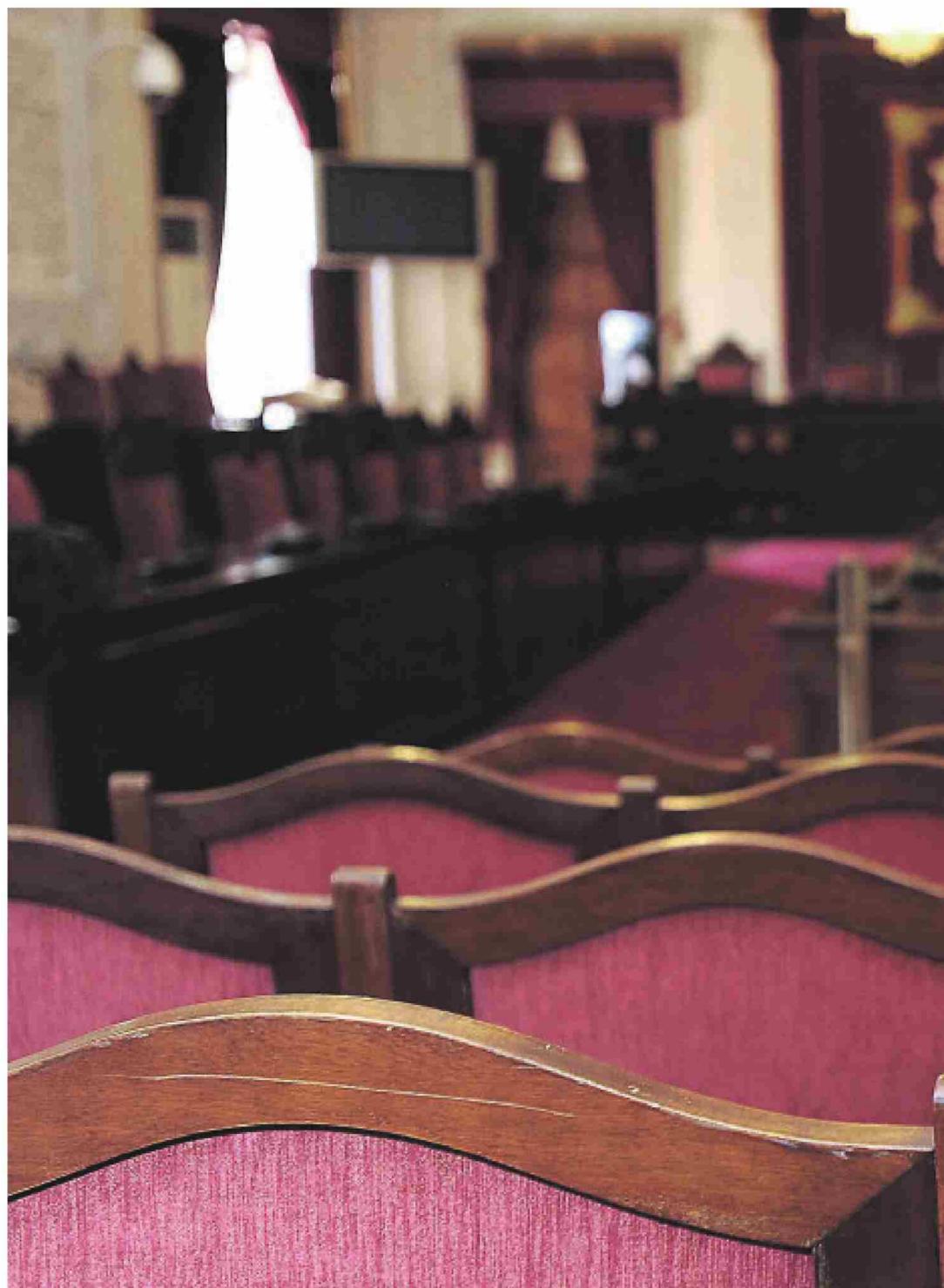
—Nadie puede encontrar palabras más en estos años de dificultades para sacar partido de los recortes y ajustes de la Junta. Ni de los que hizo el PSOE cuando gobernaba en Madrid. Entiendo que haya retrasos en obras. Pero oiga, es que si de esta crisis hay un partido responsable es el PSOE. El Gobierno del PP no ha tenido más remedio que hacer lo que está haciendo. Obligado por Bruselas, sin capacidad de maniobra. Por eso, diferenciamos. El PSOE no tiene legitimidad alguna para ponerse ahora a la cabeza de la manifestación. Tenían que estar aportando soluciones en lugar de confrontar, como si nunca hubieran gobernado. No lo hacen y los ciudadanos así lo valoran. Lo dicen las encuestas.

—Tampoco le va muy bien al PP en las encuestas. El desprestigio de la clase política es general.

—Yo creo que este fenómeno viene dado porque existe un cierto déficit de explicación. El PSOE ocultó la realidad de lo que estaba pasando, y esa falta de transparencia ahora nos afecta a todos. El gobernante ha de ser muy claro, explicar por qué toma las decisiones que toma y llamar al esfuerzo de todos. Eso el PSOE no lo hizo. Y puede que el PP lo esté haciendo insuficientemente porque se ha dedicado más a gobernar que a explicar.

—Pero, ¿cómo explicar tantas malas noticias? ¿Ve al ciudadano consciente de que esta crisis significa un antes y un después? El descontento en la calle no parece acreditarlo.

—En la calle hay un sentimiento natural de preocupación. Pero, ojo, también una estimulación y uso político de esa intranquilidad. Hemos de tener claro que el estado del bienestar debe



“

Confrontación

«Para sacar a España de esta situación, lo mejor no es dar un portazo y decir me voy. Yo nunca lo he hecho, ni en las reuniones más surrealistas»

Despilfarro

«Las autonomías se han emborrachado. En Sevilla, en Valencia. Es momento de devolver competencias al ámbito local»

Partido Popular

«Los sevillanos van a entender que ahora Zoido tenga una visión más regional de las cosas. Si lo hace, puede ser candidato»

ser sostenible y nuestro modelo no lo era. Hemos tenido un crecimiento equivocado en temas como el desarrollo autonómico. Hemos hecho un tinglado despilfarrador de más de tres millones de funcionarios, aumentándolos incluso cuando se destruía empleo privado. Por eso explicar lo que está pasando es tarea de todos. De gobierno y oposición pero también de sindicatos, a los que les falta en sus mensajes una comprensión mayor de lo que está ocurriendo. Los empresarios también han de hacer mayores esfuerzos. Crear un clima de confianza en sus empresas. No hay por qué pensar que una reforma laboral que flexibiliza las relaciones del mercado de trabajo conlleve necesariamente que se prescindiera de trabajadores.

—¿Sería momento de devolver competencias autonómicas al estado?

—Yo no voy por ahí. Creo necesario pasar al ámbito local competencias que hace tiempo tenían que estar en el ámbito local. Eso sería un avance. Por supuesto, sí que hay que racionalizar muchas cosas. Las autonomías se han em-



El alcalde de Málaga, en el salón de Plenos del Ayuntamiento

FRANCIS SILVA

«No es momento, pero los políticos en España no están bien pagados»

Si hay algo que no convence al alcalde de Málaga son las decisiones de cara a la galería. Las tome quien las tome. Por ejemplo, reducir concejales, como ha anunciado Rajoy. «Con eso se van a ahorrar cuatro perras», aduce. Contra viento y marea, critica

también el modo de recortar sueldos públicos que se está imponiendo: todos por igual. Sobre todo en lo que respecta a directivos de empresas públicas. Contundente, De la Torre diferencia entre el salario de los políticos y el de los empleados públicos con responsabilidades. En cuanto a los segundos cree que rebajar, como hará la Junta, cualquier sueldo al del presidente es un error que se traducirá en peor gestión. «Es un tema de calidad.

De precios de mercado. Porque además surgen varias preguntas. ¿Qué hacía el director de la RTVA cobrando el doble de lo que va a cobrar ahora? [Pablo Carrasco reducirá su sueldo más de un 50%]. Si sigue con esas condiciones ¿no será que no era necesario pagarle el sueldo anterior? ¿Por qué no se lo bajaron antes?». Y, sobre los políticos, sostiene que «en España están mal pagados. Sé que no es momento de actualizar eso, pero es así».

borrachado pensando que los recursos eran ilimitados.

—También las del PP...

—Sí. Todas. Ese proceso de retener, de captar competencias, que es una auténtica borrachera de poder, es un error. En Sevilla, en Valencia, donde sea.

—¿Cuál es el ajuste municipal del que se siente más satisfecho?

—No hay uno, es una suma de muchos esfuerzos. En todo hemos ajustado menos en gasto social y políticas de empleo. Se han reducido inversiones y eso no me gusta, pero es lo que hay. Hemos racionalizado apuestas culturales. Seguimos funcionando con la mitad de recursos. Hemos ajustado sueldos de directivos, de concejales.

El protocolo se ha reducido a la mínima expresión. Antes la hospitalidad era una almendra. Hoy hay menos almendritas y aceitunas. Ninguna. Tenemos la hospitalidad de las palabras. —¿Ve al PP reforzado tras la salida de Arenas y la llegada de Zoido? ¿Le ha gustado cómo se ha producido el relevo?

—Bueno, los cambios en los partidos se suelen producir de manera parecida. De arriba abajo y luego refrendándolos de abajo a arriba. Arenas ha sido en su momento un gran presidente del PP y Zoido lo será. Está empezando. Le queda mucho camino por recorrer pero lo está haciendo. Tiene que saber compaginar su nueva labor con su tarea de alcalde. Ha de tener la habilidad de que sus mensajes y compromisos sean cada vez más de carácter regional. Los ciudadanos de Sevilla van a entender que Zoido tenga una visión regional de las cosas. Para ellos debe ser una satisfacción que su alcalde sea líder del partido.

—¿Cree que sería un buen candidato a la Junta un alcalde de Sevilla?

—Habría un problema, y es que tendría que optar entre la Alcaldía y la candidatura. Pero por qué no. Sobre todo si en su trayectoria incorpora esos objetivos regionales que le decía. Si pelea por la igualdad de las ciudades, de los territorios. Si eso se produce no hay incompatibilidad alguna en que llegue a ser candidato, como si fuese el alcalde de cualquier otra ciudad.

—¿A usted le gustaría que fuese Zoido el próximo candidato?

—No me lo he planteado. No estoy siquiera en el comité electoral del PP. Pero no tendría ningún problema.

—Explique por qué se opone con tanta vehemencia a una ley de capitalidad para Sevilla.

—No me opongo a una ley de capitalidad, pero sí a que la ley conlleve unos privilegios económicos. Por culpa de esa autonomía tan centralista que tenemos, no hay mayor privilegio que el de ser capital. La concentración de funcionariado, poder y riqueza que existe en Sevilla no la tienen los demás. Las propias empresas se han ubicado en Sevilla cuando antes solían tener dos sedes: Andalucía Oriental y Occidental. Y eso genera allí más puestos de trabajo. Así que si a Sevilla le añadimos otros beneficios adicionales, que sepamos que eso creará rechazo en el resto de Andalucía y desestabilizará a una región en la que yo ya me siento incómodo. Como mucho iguales ventajas y si es necesario menos. Y todo lo digo desde el mayor afecto hacia Sevilla.

—¿Le ha traído algún problema con su partido ser un «verso suelto»? ¿Le han llamado la atención alguna vez?

—No, nunca. He tenido siempre la libertad de decir lo que he pensado porque creo que es razonable. Es enriquecedor que en un partido haya opiniones no coincidentes. Pero en este tema, es que mi partido siempre ha estado por la descentralización. Así que de verso suelto nada. Se ha hablado de la ley de capitalidad. Pero oficialmente no se ha dicho nada de ventajas económicas para Sevilla. Puede que los alcaldes Monteseirín y Zoido lo hayan dado a entender, pues es verdad que el Estatuto abre esa puerta. Que debería haber dejado cerrada cuando pero se redactó. Y creo que hay mucha gente que en este aspecto piensa como yo. No, no me considero un verso suelto.